

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31.
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS.

En Madrid y Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 RS.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 29.

9 de Enero de 1870.

CORRESPONDENCIA:

A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

BALANCE.

Ha transcurrido el 31 de Diciembre de 1869.
Se ha cerrado el balance del último año revolucionario.

Un balance, como saben nuestros lectores, es la demostración del estado de una casa de comercio, establecimiento, ó sociedad, donde se hacen negocios.

España intentó hacerlo redondo, y aunque al paso llevado el negocio de España promete acabar en punta, bueno será que examinemos los resultados definitivos.

La primera partida del activo se titula:

El 29 de Setiembre de 1868. Caudal inagotable de esperanzas. Desembozo completo de propósitos radicales. Innumerables millones de economías. Kilógramos sin cuento de moralidad. El país dispuesto á todo y los obstáculos tradicionales completamente destruidos.

Este activo no podía ser mas halagüeño. Pero doblémos la hoja.

El balance pasivo se divide en varios capítulos.

GUERRA CON LA PRESIDENCIA DEL CONSEJO. Un grado general al ejército, dos á los conocidos particulares, tres á los amigos íntimos, cuatro á los indispensables, cinco á las estrellas, seis á los soles. Ni reducción del ejército, ni supresión de las quintas, ni abolición de los consejos, ni disminución por ningún concepto del militarismo, que hizo odiosos á Narvaez y á D. Leopoldo. Pero en cambio, las Direcciones de las armas subsisten para que puedan entregar sus fondos con destino á alhajar el palacio de Buena Vista; se espiden órdenes para fusilar sin forma de proceso, y cuando los desaciertos de los gobernantes producen escisiones en Cádiz, Barcelona, Málaga, Valencia y otros puntos, se levanta en la punta de las bayonetas el orden estraviado detrás de una célebre carta al *Gaulois*, á cuyo

periódico se dice en francés lo que no se pudiera decir en español corriente.

HACIENDA. Se ha liquidado la Caja de depósitos por el sistema Figuerola, que consiste en no pagar lo que se debe. Se han creado varios empréstitos, entre otros uno de dos mil millones; se han formulado unos presupuestos que podíamos llamar nivelados si no existiese en ellos un déficit de CUARENTA MILLONES DE DUROS; se ha vendido mucho, se ha cobrado poco, se ha moralizado nada, y se ha tenido y tiene aun á los productores con la camisa que no les llega al cuerpo desde que la ciencia libre-cambista prevalece en el palacio financiero de la calle de Alcalá. Se anuncia el pago de los cupones de la Deuda, se pagan en Madrid, se dejan sin pagar los de provincias, y se sostiene en seguida la teoría de la igualdad ante la ley. Y si por acaso, algún ciudadano que no cobra se lamenta energicamente de tanto desacierto y de la impunidad en que se abrigan los que defraudan al Estado en sus rentas y á la moralidad en sus derechos, se forma un proceso y se amenaza al hombre independiente con la aplicación del código penal. Toma el Estado dinero á préstamo con prenda de consolidados á 18, y cuando los particulares con igual prenda á 21 encuentran cantidades al 6 por ciento y á menos, la nación abona el 12 y aun así no hay quien rescuente los pagarés al 25. ¡Es asombroso lo que sabe D. Laureano!

ESTADO. Portugal está que trina con nosotros, Italia nos desaira, Francia nos amenaza, Roma nos condena, el Norte de Europa no nos reconoce, el de América nos tiene en jaque, Inglaterra nos manda sus contrabandos, y hasta Marruecos insulta cuando quiere nuestro pabellón. Para remediar este mal estado, se conceden algunas grandes cruces y se carga en hombros del país la de su desprestigio, que el Sr. Martos le ayuda á llevar á guisa de Cirineo.

GOBERNACION. En este departamento, hay que confeccionarlo, se trabaja en espedir circulares que promueven

desórdenes. Apenas nos sale á motín por circular y á cañonazo por letra. Podrá el ministro no romperse la cabeza gobernando, pero no se puede negar que su gobernación ha roto muchas cabezas. El Sr. Sagasta ha sido la ninfa Egeria del periódico *La Iberia*, que por sí solo hubiera bastado á romper la conciliación de los tres partidos, si esta conciliación hubiese tenido nunca razón de ser. Todo el afán de S. E. consiste en colgar á los republicanos los milagros de sus desaciertos y emplear á sus colegas del diario que fundó Calvo Asensio. Por lo demás, ha contraído méritos bastantes para que se le confiera una cátedra de Derecho individual, cuyos elementos, como los del Decálogo, pueden refundirse en dos:

Ganar las elecciones á todo trance, y al prójimo contra una esquina.

GRACIA Y JUSTICIA. El ministerio de los proyectos. Se proyecta la administración de justicia gratuita, se proyecta la reforma del clero, se proyecta el matrimonio y el registro civil, se proyecta la secularización de los cementerios, se proyecta la reorganización de los oficios enagenados por la corona; se proyecta la venida de un rey que haga las delicias de D. Manolo; en fin, por proyectar hasta se proyecta un viaje triunfal á varias provincias de España y se proyecta que el partido republicano puede ser el causante del fiasco de tan asombroso proyecto. Se proyecta dar una lección á los prelados desobedientes, se proyecta que el Tribunal supremo de Justicia les condene, se proyecta liberalizar la magistratura, se proyecta hacer creer en el radicalismo de un ministro que todavía tiene en proyecto la medida que se trata de tomar con el célebre patriarca de las Indias por los sucesos de que el país se ocupó hace un año. Total: una suma de proyectos que se anuncian en todos los banquetes, y de los cuales el país no duda que se quedarán en proyecto.

FOMENTO. En este ministerio descansan en paz las ilusiones de los interesados en las obras públicas de

España. Reina en su interior una inefable calma, y para no tener que meterse en honduras muy hondas, se ha discurrido que despues de las últimas leyes sobre sociedades mercantiles, cada deudor puede hacer las tunantadas que le dé la gana, sin que el gobierno tenga necesidad de mezclarse en el asunto para nada. El sistema no puede ser mas cómodo. Pero en fin, algo tiene que consentirse á un pobre ministro falto de salud y á quien los médicos aconsejan calma, mucha calma...Tocante al ramo de instruccion pública, hemos descubierto que el remedio mas infalible para ganar curso, era dirigir al catedrático una esquelita de atencion, amenazándole con una paliza en caso contrario.

ULTRAMAR. Para muestra basta un boton. Véase Cuba.

MARINA. Sociedad de compañeros bien unidos. Poco ruido y muchas nueces. Una ley que les ponga en el caso de ascender rápidamente; mediante lo cual se tiene la garbosidad de renunciar á los premios por pronunciamientos y otras debilidades.

Tal es el balance de la España con honra.

Restimen.—Se agotó el capital de las esperanzas, y se está concluyendo el de la paciencia.

La junta general de españoles se ha reunido para su aprobacion, y como sucede en tales casos, habrá una minoría fuerte por su razon, lógica por su conducta, enérgica por dignidad, incontrastable ante la ley y ante la opinion pública. Pero al fin y al cabo, minoría....

DIVIDENDO PARA LOS ESPAÑOLES. Se abonarán en cuenta los palos recibidos, y se comerá tomando prestados los que faltan por recibir.

REVISTA DE MADRID.

EL NUEVO LUIS XIV.

¡Vedle! su comitiva
pasea por los montes de Toledo;
ya las madres le nombran
para inspirar á los chiquillos miedo.

Dijo «D. Juan me llamo;
digno soy de la raza de Guzmanes;
no habrá nadie que venza
la esplendidez inmensa de mis planes.»

Y congregó á los suyos,
y congregó á Serrano y á Silvela,
y á muchos ex-hambrientos,
que han pasado á tambor, desde candela;

Y todos sorprendidos
del plan de ese D. Juan que bulle tanto,
dijeron: «esa fiesta
no va á ser realidad, va á ser encanto.»

Y se fueron al monte,
y comieron faisanes y perdices,
y cazaron..... lo ignoro;
pero, á lo mas, cazaron codornices.

Y en la real Toledo
celebraron un the, vulgo jolgorio,
y allí D. Juan mostraba,
la prodigalidad de otro Tenorio.

Y bebieron en tazas
de plata y de marfil y de topacio,
que, segun se murmura,
á la legua sentian á palacio.

Y bebieron ansiosos
manantiales de perlas derritidas,
y comieron..... ¡Dios sabe
cuáles fueron entonces sus comidas!

En fin, hubo un jaleo
que solamente compararse puede
con los cuentos fantásticos,
y aun, por lo que gastaron, les precede.

¿Qué importa que entretanto
la nacion española empobrecida,
suspirase doliente,
sin fé, sin libertad, sin luz, sin vida?

¿Qué importa que la Patria
demande la atencion á otros negocios,
mas graves é importantes
que aquellos thes y aquellos grandes ocios?

¿Qué importa? Prim disfruta
y disfrutan los come-progresistas,
que han de ser radicales
igualmente en comidas que en conquistas.

Que llore y que suspire,
esta nacion tan venturosa un dia,
que padezca sin tregua,
que dure eternamente su agonía.

Si señor; no hay mas senda
para España infeliz, que los extremos;
ya que hemos sido tontos,
es muy justo que ahora lo paguemos.

Que ria, que disfrute
El nuevo Baltasar en sus palacios,
pisando por alfombras,
rubies y diamantes y topacios.

Mas no olvide el guerrero
que acaso ha de llegar entre pesares
un dia en que, asombrado,
lea el horrendo: *Mane, Thecel, Phares.*

Entonces á los cielos
ha de gritar el desdichado en balde;
si ahora tiene ejércitos,
entonces no tendrá ni un solo alcalde.

Y el pueblo alborozado
irá tambien á grandes cacerías;
mas ¿sabeis por ventura
¿que cazas guardan los futuros dias?

BOCETO DE UN DRAMA

TITULADO:

LA CASA DE POCO TRIGO.

PERSONAJES:

PAPATACHI.—GUZMAN.—CASCARRABIAS.—PICO DE LA MIRÁNDOLA.—D. MISERIA.—EL BAJÁ.

ESCENA ÚNICA.

PAPATACHI. (*Ajitando una campanilla.*) Se abre la sesion.

GUZMAN. Decíamos, señores, en la última, que las cosas no iban bien y que esto se lo llevaria la trampa á las primeras de cambio.

D. MISERIA. (*Sobresaltado.*) No tocar al cambio porque este es asunto de mi exclusiva incumbencia.

PICO. (*Con aire de proteccion.*) Ya se conoce: la revolucion se lo entregó á V. á 34 y gracias á sus inteligentes combinaciones se halla á 23. Un pasito mas y el éxito es completo.

D. MISERIA. Por supuesto..... Pasito á pasito, como V. dice, llegaremos á cero; y en este caso la nacion compra toda la deuda y la liquidacion se hace con una economia portentosa para el erario.

GUZMAN. Algo parecido hizo V. en la Caja de depósitos, y no he visto que por esto se hundiera el mundo. Tendremos presente el proyecto de liquidacion que V. nos indica. Pero volviendo al motivo de la convocatoria, yo supongo que durante las últimas Pascuas cada uno de Vds. ha reflexionado respecto á la nueva era que vamos á inaugurar, y á menos que los placeres de la mesa les hayan absorbido por completo..... (*El Bajá gruñe por lo bajo y mira de reojo á Guzman.*)

CASCARRABIAS. Me permito hacer presente á la reunion que nuestro dignísimo presidente el Sr. Papatachi se ha dormido como un tronco.

GUZMAN. (*Sacudiendo con energia al presidente.*) Señor, las necesidades del estado.....

(*Papatachi se despavila, y hace que atiende, pero en realidad digiere.*)

CASCARRABIAS. Opino que cada cual dé cuenta de lo que ha adelantado en esos dias. El Sr. Pico de la Mirándola, en quien se cifran nuestras mayores esperanzas, puede usar de la palabra.

GUZMAN. Ninguno mas inteligente que él, mas radical que él, mas elocuente que él, mas popular que él, mas deseado en provincias que él..... Su viaje habrá sido un continuado triunfo.

PICO. Pues ahí verán Vds..... Nada de esto. Prescindiendo del trompeteo con que en Villarobledo interrumpieron mi tranquilo sueño y la marcha del tren; prescindiendo asimismo del chaparron que agué la fiesta en Albacete; y prescindiendo, por último, de las no interrumpidas libaciones con que los hombres

de orden han protestado doquiera de su adhesion á la monarquía.....

EL BAJÁ. (*lanzando un suspiro.*) Que no me hubiera hallado yo en el puesto de ese bulle bulle.....

PICO. Aparte de esto, digo, el viaje no ha podido ser mas triste. No parece sino que de lejos se olia el objeto de mi espedicion, y por mas que desde un principio me liberalicé como otro Catilina, en todas partes el vacío, el silencio, el mero recibimiento oficial; sin perjuicio de alguna manifestacion harto significativa para mi amor propio.

CASCARRABIAS. (*Echando chispas.*) ¡Malditos republicanos! Yo les juro que como ponga otra vez mano á la pluma.....

GUZMAN. O yo á la espada.....

PICO. Pues miren Vds., en medio de todo, bueno es que parezca que ellos han sido la causa de ese disgusto; pero entre nosotros sea dicho, yo creo que la verdadera silba nos la ha dado el país.

(*Movimiento general de desagrado.*)

GUZMAN. Poco á poco: yo debo protestar contra esa comunidad en el desaire. A mí nadie me ha silbado, ni siquiera tósido. Y si otra cosa fuese..... (*Saca un palmo de espada fuera de la vaina.*)

PICO. (*Aparte, ocultando su despecho.*) Esos tragaldabas me tienen harto. (*Alto.*) Señores, aquí no hay que hacerse ilusiones. El país, el verdadero país, se muere de miseria.....

D. MISERIA. Pido la palabra para una alusion personal. Semejantes quejas son infundadas: el tesoro se halla desahogado. (*Pone de manifiesto tres pesetas en medios reales*) y si no fuera por lo que se consume en los montes.....

CASCARRABIAS. Si V. se refiere á los carlistas.....

D. MISERIA. ¡Déjeme V. en paz con los carlistas!... Digo que si no fuese por lo que se come y por lo que se bebe.....

EL BAJÁ. (*empezando á perder los estribos.*) Cuando yo digo que ese hombre me va cargando.....

GUZMAN. (*Requiriendo el chafarote.*) Supongo que no es á mí á quien dirige V. la indirectilla.....

D. MISERIA. (*inclinándose profundamente.*) No digo una palabra mas.

(*Momentos de silencio interrumpidos solamente por el blando respirar de Papatachi que duerme como un bendito. Al fin y al cabo, Guzman se rasca la cabeza y dice:*)

GUZMAN. Pero vamos á ver, ¿de qué se quejan los españoles?..... ¿A quién ó á qué se achaca la culpa?

CASCARRABIAS. A que V. no ha descabezado diez mil republicanos en las últimas jornadas.

GUZMAN. Compañero, nadie en este mundo sabe el mal de que ha de morir.

PICO. (*enojado.*) De esto se queja precisamente el país; de que V. navega entre dos aguas.

EL BAJÁ. (*con energia.*) No dirán esto de mí.

PICO. Los republicanos se rien de nosotros porque no encontramos monarca; y los monárquicos nos acusan porque dicen que no queremos encontrarlo.

CASCARRABIAS. Ya les diera yo que se echasen á buscarlo por esos mundos. Como el destino es tan agradable.....

PICO. (*señalando á Papatachi.*) Pues segun la muestra, no ha de ser muy trabajoso.

(*Todos contemplan á Papatachi que en sueños sonríe con inefable tranquilidad.*)

EL BAJÁ. No he conocido en la vida hombre mas inútil.....

GUZMAN. ¿Le parece á V. que si él fuera otro hombre, seríamos nosotros sus consejeros?

EL BAJÁ. (*arrellanándose en su butaca y con acento algo acre.*) Y á Vds. se les figura que cuando se necesitan otra clase de consejeros ¿habria que ir muy lejos á buscarlos?.....

GUZMAN. (*aparte mordiéndose los labios.*) Si no fuera porque esos imbéciles de voluntarios tienen en él una confianza ridícula.....

PICO. En fin, señores, ha llegado la hora de las soluciones definitivas; y como supongo que no persistirán Vds. en su empeño de continuar esa filfa de Don Tomasito.

CASCARRABIAS. La verdad es que ni este recurso nos queda.

PICO. Pues hay que cortar por lo sano; y en cuanto á mí, puesto que no hay rey, haya Roque.

EL BAJÁ. En cuanto á mí, mejor que Roque me gusta Antonio.

CASCARRABIAS. ¡Hombre del diablo! ¿Está V. bebido?

EL BAJÁ. Lo que estoy es cargado de tanta comedia. Hace mas de un año que les llevo á Vds. á cues-

tas, y no hay mas tío pásame al río. Con que, señores, herrar ó quitar el banco; y si no pueden Vds. con la carga, menos puedo yo con Vds.; y el que no sirva para marido que no engañe á su novia; y por última vez lo digo, en juntándose los amigos, quememos las naves y á Roma por todo.

GUZMAN. ¿Trata V. de ir al Concilio?

EL BAJA. Al infierno iría yo de buena gana para no tratar con gente tan ridícula como Vds. (*Sale furioso: los restantes personajes permanecen un punto estupefactos.*)

D. MISERIA. (*con acento sentimental.*) ¡Oh Pascua! ¡He aquí tus obras!.....

PICO. (*con amargura.*) ¡Malo!..... Esto se va.....

CASCARRABIAS. ¡Nosotros nos vamos!.....

GUZMAN. Primero arda España por sus cuatro estremos.

CASCARRABIAS. Y á todo esto, Papatachi tan impasible..... Este hombre no tiene corazón.

D. MISERIA. Pero tiene estómago.

GUZMAN. (*con energía.*) Sobre el estómago de ese hombre hemos de fundar nuestra dicha. ¿No andan pidiendo rey?..... pues vistamos de rey á Papatachi.

PICO. Pero, señores, esto no pasaría de ser una broma.

GUZMAN. ¿Y es otra cosa mas que broma nuestra monarquía democrática? Vean á Papatachi: come, bebe, duerme y puesto á caballo tiene un continente delicioso. ¿Qué mas ha de hacer el rey que á nosotros nos conviene?

D. MISERIA. (*guiñándole á Guzman.*) Y mientras tanto, se está á ver venir.....

GUZMAN. Con que, se acuerda que disfracemos á Papatachi de monarca.

(*Los colegas hacen una seña afirmativa. En seguida encienden unos tabacos que proporciona D. Miseria y saludan al presidente, diciendo, como los judíos á Cristo.*)

A CUATRO. ¡Salve, Rey! ¡Salve, Rey!! ¡Salve, Rey!!!

(*Y le inciensan con humo de cigarro. Papatachi abre los ojos con indolencia, aspira con fruición la atmósfera que le rodea, se hincha como la rana..... y es feliz.*)

CUADRO GENERAL.

NOTA: El día del estreno, en el despacho de entradas se regalará con cada una de estas un pito para la silba.

BOSTEZOS.

Pregunta un periódico en tono de semi-escándalo, si es cierto que se ha conferido un puesto diplomático á un personaje de catorce años. ¿Qué tendría esto de particular? Nadie duda de que el primer destino diplomático es el de monarca, y sin embargo en España hemos querido confiarlo á un niño de la escuela.

Si el duque de Génova servía para rey, no vemos inconveniente en que los derechos políticos se confiaran á la salida de la primera muela.

Mucho se ha venido hablando de la formación de un ministerio de *notables*. ¿Notables en qué? Con decir que estos notables eran Prim, Olózaga, Rivero y Ríos Rosas queda contestada la pregunta. Cada notabilidad de estos le ha salido al país por un ojo de la cara: en juntándose todos, será cuestión de que nos busquemos la cabeza y nos la encontremos á veinte pasos de distancia.

El Sr. Rivero (padre) recomienda para diputado por Sagunto al Sr. Rivero (hijo), y en la elección á los electores de aquel distrito, invoca el recuerdo del antiguo republicano S. Bru.

Si este pudiera abandonar su sepulcro y juzgar á D. Nicolás por sus actos, es muy posible que le perjudicase al hijo el serlo de tan consecuente padre. Por lo demás, la recomendación es la mayor crueldad con que pudiera corresponderse al amor filial del vástago del alcalde de Madrid.

Entre la Hacienda española y el municipio madrileño se ha suscitado una cuestión de propiedad, que el Sr. Rivero hizo dirimir por los voluntarios que están á sus órdenes.

Los defensores del autócrata municipal andan diciendo que la presencia de la fuerza ciudadana armada en el sitio de la ocurrencia, fué debida á una simple casualidad. Con unas cuantas casualidades como esta, acabaremos por dar la razón á los que afirman que la casualidad es el único origen del mundo.

Véase otra casualidad parecida. Mientras en Madrid la casualidad llevaba un batallón de voluntarios al sitio donde debía venderse un solar que el ayuntamiento disputa á la Hacienda, en Barcelona la propia casualidad llevaba un regimiento de infantería y un escuadrón de caballería al lugar donde el Sr. Ruiz Zorrilla debía presidir la toma de posesión de los terrenos de la ciudadela.

De fijo que si en ambos puntos hubiese resultado algun conflicto, la casualidad se habría encargado de responder á los cargos de las cabezas rotas.

Con el fracaso de la candidatura genovesa son tres los desaires públicos que hemos recibido: uno en alemán, por D. Fernando; otro en portugués por D. Luis, y otro en italiano por D. Tomás.

Ahora se ha echado á volar la candidatura del conde de París, de quien nadie se acordaba en España, y que es muy probable se preocupe de nosotros como quien oye llover desde la cama. Este buen señor nos desairará en francés, y ya nos habrán llamado estúpidos en cuatro idiomas.

Al fin de la cuestión, serán unas verdaderas calabazas políglotas.

Parece que apesar de lo mucho que han trabajado para hacerse notables los SS. Sagasta y Ruiz Zorrilla, no se ha contado con ellos para formar parte del ministerio de notabilidades.

¡Y sin embargo han sido indicados Topete, Rodríguez é Izquierdo!!!...

¡Ser menos notables que estos tres señores!

Hay para pegarse un tiro.....

No; hay para volver á las andadas, conspirar, hacer otro pronunciamiento, dar al traste con los notables, y volver á ser los olímpicos de otra situación feliz.

En el NORTE: periódico católico monárquico que se publica en Girona, y bajo el epígrafe de *Lista para socorrer á los pobres emigrados carlistas*, léase lo siguiente:

«Un estudiante carlista que con todo ardor espera hacer iluminaciones á nuestro rey Carlos VII, único que puede labrar la felicidad de España, 4 reales.»

Francamente, nos parece que el tal estudiante compra muy barato el placer de insertar tantas necedades en tan pocas líneas.

Hay quien asegura que el general Caballero de Roda se dispone para regresar al continente, en la seguridad de alcanzar el poder.

Si es cierto que el general tiene la cabeza de calabaza á consecuencia de cierta terrible herida, casi puede asegurarse que la Providencia le tiene predestinado para ser hombre de gobierno en España.

Dícese que D. Francisco Serrano ha estado á punto de ser víctima de un asesino. Verdaderamente hay grandes crímenes que por lo inútiles son inesplicables.

Posteriormente se ha sabido que no hubo tal tentativa. Fué una simple casualidad que pudo costar la vida al regente.

Si la desgracia se consuma, jamás la inmortalidad del general Serrano debió estar mas agradecido á los efectos de la casualidad.

CHARADA.

Son en lenguaje curial
Primera y segunda un pacto,
Y en el propio tecnicismo
Tercera y cuarta un contrato.
Hace la primera y cuarta
El hombre de génio airado
Y también algunas veces,
Por buen parecer, el manso,
Segunda y cuarta en paseo
Lo suele hacer el caballo;
Y mi primera da tono
Y mi tertia hacen humanos,
Si, al objeto de perderles,
No empieza Dios por cegarlos.
Y mi todo es la esperanza
De todo aquel ciudadano,
Que ha perdido su caudal
Y confía recobrarlo.

GEROGLIFICO.



Solucion del geroglífico del número 28.

LA MUJER CATALANA ES MODELO DE MADRES.

Solucion á la charada del propio número.

CALAMOCANO.

ESPECTACULOS.

SOCIEDAD DE ARTISTAS SIN AJUSTE.

Esta empresa que desde Setiembre de 1868 viene explotando los nueve teatros existentes en la villa de Madrid, ha resuelto inaugurar la temporada de 1870 en el coliseo llamado de Oriente.

(No confundirlo con el ex-real.)

ÓRDEN DE LA FUNCION.

1.º Sinfonía: *La prova d'una opera seria*. (Música italiana dirigida por el general Prim.)

2.º El drama filosófico: *La vida es sueño*. (Literatura española) cuyo protagonista desempeñará Don Francisco Serrano.

3.º Jota navegable y fusilable: *La Zaragoza*. (Composición familiar del duque Narangero, ejecutada por el brigadier Topete, con acompañamiento de chasco mayúsculo).

4.º El proverbio: *Otros vendrán que bueno me harán* (Imposible dramático atribuido á D. Luis Gonzalez Brabo, para solemnizar las segundas Pascuas que disfruta en la emigración.)

5.º *La adoración de los reyes*. (Escena mímica de amor platónico, por la mayoría del congreso. Concepción artística de su presidente, con recitaciones del programa antiguo de la Discusión.)

6.º y último: La parodia titulada: *Las tertulias del regente*. (Imitación de otros tiempos; por el dueño de la casa y los comparsas de función de tarde.)

NOTA: En el teatro de Buena Vista se está ensayando, á beneficio de Guzman, la ópera

MACBET,

que se pondrá en escena tan pronto como se encuentre quien se encargue del papel de Rey Duncano, personaje que no habla.

BARCELONA.—1870.

Imp. de Luis Tasso, Arco del Teatro, números 21 y 23.



Y le ofrecieron los presentes mas selectos de su cosecha.... (Variantes biblicas).

Ayuntamiento de Madrid